

Acto a Miguel Enríquez, México, 5 de Octubre

Saludo del **FPMR**, 5 octubre 2002

A los compañeros organizadores de este homenaje, en especial a nuestros compatriotas chilenos y chilenas.

A los compañeros del Ejército y del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

A las organizaciones políticas y sociales presentes:

Estimadas Hermanas y hermanos:

Reciban desde Chile un fraternal saludo del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, valoramos y nos hacemos parte de este homenaje, pues para todos los que sostenemos la vigencia de la idea revolucionaria, octubre es un mes de reafirmación del pensamiento que guía nuestras acciones. Las múltiples iniciativas con que se conmemora la caída en combate del Che, Miguel Enríquez, Raúl Pellegrín y Cecilia Magni, nos permiten recoger aspectos válidos para la lucha política y la construcción de proyecto popular hacia el cual hoy apuntamos.

En este sentido, los aportes de Miguel Enríquez y Raúl Pellegrín a la lucha popular en Chile, cada uno en su etapa particular y desde diferentes vertientes, nos representan en su ruptura con las formas tradicionales, legalistas y electoralistas de hacer política. En importantes coyunturas para el movimiento popular, los proyectos que ambos encarnaron representaron la confianza ilimitada en las capacidades del pueblo para construir su propia fuerza y poder en lo social, político y militar.

Desde los inicios del MIR, en los años 60 del siglo pasado, Miguel planteó como base de su estrategia el protagonismo de los obreros, campesinos y del pueblo mapuche, sectores llamados por la historia a ser sujetos de la revolución, por lo que la construcción política y social del mirismo respondió a la idea de constituir alternativas desde la base, de poder popular alternativo a todo el viejo sistema político existente hasta ese tiempo.

Años después, en plena dictadura militar, el surgimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez acoge la necesidad de dar un salto cualitativo en la lucha del pueblo chileno por la libertad, la democracia y la justicia, de enriquecer los aspectos militares y paramilitares en la lucha contra la tiranía pinochetista. El período en que nace el Frente fue también de profundas discusiones y definiciones, donde distintas alternativas de lucha y proyectos políticos de salida a la dictadura se disputaron la conducción del movimiento de masas. La polémica se trasladaría al interior de la misma izquierda con negativos resultados, logrando finalmente la hegemonía el proyecto de transición negociada conducido por la Concertación dentro de los márgenes de la Constitución dictatorial de 1980.

En esas condiciones el FPMR, liderado por Raúl Pellegrín, "Rodrigo", impulsó la creación de una propuesta que rescatara y proyectara el contenido democrático popular de la lucha antidictatorial, contexto en el que el mismo Raúl decía: "La grandeza de la lucha revolucionaria es que permite pasar por sobre las contradicciones, los egoísmos y los riesgos; de ahí el desprecio a la muerte por una causa noble". En efecto, el entusiasmo revolucionario tiene la cuota exacta de voluntad que se necesita para llevar a cabo una tarea, sobrepasando las tendencias conservadoras y la pasividad de quienes poco a poco se acomodan a las condiciones imperantes. Raúl creía firmemente que la historia y las revoluciones las hacen hombres y mujeres comunes, sin mucha experiencia al principio. Entendiendo que el camino hacia la revolución estaría plagado de muchos reveses, pero también de muchos aciertos.

La historia de Chile y América Latina demuestra con creces la capacidad organizativa del pueblo cada vez que se ha propuesto luchar por una causa digna: Lautaro y Tupac Amaru, Simón Bolívar y Manuel Rodríguez, Emiliano Zapata y Sandino, Mariategui y Recabarren, Clotario Blest, Salvador Allende, y tantos otros combatientes anónimos, son expresión individual de las potencialidades del pueblo y reserva inagotable de consecuencia y decisión, entregándonos un auténtico aporte de contenido y forma a la lucha revolucionaria en estos difíciles tiempos.

En el ámbito internacional, la lucha de clases se reorienta por nuevos derroteros; la crisis económica mundial, la renovada ofensiva imperial yanqui bajo la excusa del "*combate al terrorismo*" replantea porfiadamente y a una escala jamás vista la división entre explotados y explotadores, haciendo más urgente la necesidad de unir fuerzas contra el imperialismo, tras el objetivo de edificar una sociedad que se organice y produzca para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de todos en un marco de Libertad, verdadera Democracia y Justicia Social.

Es así como en nuestro continente se vive un proceso lento pero sostenido de acumulación y rearticulación de la lucha de masas, que se expresa en los movimientos guerrilleros de Colombia y México, en Venezuela el proyecto Bolivariano produce profundos cambios en el orden político y social tradicional, en Argentina y Uruguay el Neoliberalismo ha tocado fondo, mientras que en Brasil, Paraguay, Bolivia y Ecuador, crece sostenidamente la organización de los trabajadores, campesinos e indígenas.

En Chile por otra parte, vemos que el pueblo va a las urnas, pero sin ninguna posibilidad de participación real ni incidencia en los destinos del país; denuncia y se moviliza, pero aún carece de fuerza para imponer sus derechos e intereses. La cesantía, pobreza y marginalidad en que se debaten grandes sectores de la población constituyen una contradicción inhumana a la acumulación de la riqueza en pocas manos. Sin embargo, el propio comportamiento del sistema neoliberal está sentando las bases de un creciente auge social.

Las transformaciones en curso en el mundo y la región nos exigen levantar un vasto movimiento político y social que sea capaz de potenciar la capacidad combativa del pueblo y de las fuerzas progresistas. No hay argumento político o moral que justifique la atomización, la desmovilización o la desidia para quienes se definen como revolucionarios. La magnitud planetaria del poderío capitalista, lejos de desanimarnos, constituye el mejor acicate para quienes nos hemos propuesto tomar el cielo por asalto o poner la dignidad tan alta como la Cordillera de los Andes, como dijera Rodrigo.

Vaya pues un cálido abrazo a todos los compañeros y compañeras de ruta presentes en esta ocasión, estamos convencidos que el mejor homenaje a nuestros caídos es hacer práctica las ideas y propuestas por los cuales estos entregaron sus vidas, en el esfuerzo cotidiano por cimentar más y mejores alternativas de lucha, camino en el cual esperamos encontrarnos muy pronto..

¡HASTA VENCER O MORIR!



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

